

MADUREZ Y VEJEZ Se necesita un cambio en la Educación Médica



El aumento en la expectativa de vida y la disminución en la mortalidad infantil han generado un incremento acelerado en la población mundial, fenómeno que se refleja en la pirámide poblacional de cada uno de los países, en donde Colombia no es la excepción.

Es necesario que la población de hombres y mujeres en Climaterio y en la senectud se encuentre en las mejores condiciones de salud, comprometidas con su actividad física y nutricional, ejerzan su capacidad intelectual y hasta donde se pueda su actividad laboral, con el fin de que continúen productivas durante largo tiempo, se sientan satisfechas consigo mismo y no sean una carga para la familia y sociedad.

Para lograr este objetivo es necesario cambios de actitud y orientar a la sociedad con respecto a la conservación de la salud. Esta labor se debe iniciar con el estudiante de medicina y con el conjunto de médicos, a quienes se le debe preparar no sólo para atender enfermos en clínicas y hospitales, sino también para orientar, apoyar y educar a las personas sanas con el fin de detectar, evitar y controlar los factores de riesgo, programar y fomentar la actividad física y una nutrición adecuada, con el fin de disminuir la morbilidad y conservar la salud del individuo y de la comunidad.

Hasta ahora, la mayor parte de la educación en gineco obstetricia se ha dedicado sólo al estudio de la vida reproductiva de la mujer y en especial al embarazo y sus complicaciones, la cirugía ginecológica, en menor grado a la planificación familiar y recientemente al manejo de nuevas tecnologías, pero es poco lo que se enseña sobre la niñez, la adolescencia, la madurez y la senectud, etapas que ocupan la otra mitad de la vida de la mujer y del ser humano. Es por ello que se debe ampliar el campo de acción en la educación médica, y con mayor énfasis en las diferentes especialidades en especial en gineco obstetricia y medicina interna.

Una mujer de 70 años ha vivido el 35% de su vida en el climaterio, época de elevada morbilidad, pues tanto la edad como la menopausia se comportan como cardiovascular y la osteoporosis, entidades que la paciente espera que su médico esté capacitado para diagnosticar, tratar y orientar su problema.

Los cambios poblacionales exigen que la actividad no se realice sólo en el consultorio, es necesario que se proyecte a la comunidad y conjuntamente con ella, se comprometan ambos en la conservación de la salud, por esta razón es necesario que el médico ejerza un papel de liderazgo, participe activamente en las campañas masivas de educación, intervenga en los diferentes medios de comunicación hablada y escrita, con un lenguaje sencillo y fluido pero con un soporte científico, para que llegue a la comunidad, imparta educación, motive a reconocer y evitar los factores de riesgo y de esta manera pueda propiciar una vida con **calidad y plenitud**.

Son las diferentes facultades de medicina del país las llamadas a revisar su currículo para propiciar el entrenamiento integral del personal de salud, se les capacite no sólo en ver al individuo como un todo, sano, en las diferentes etapas de la vida, sino prepararlos en el manejo de grupos, expresión verbal y escrita y demás técnicas necesarias que le permitan asumir el liderazgo que se necesita.

La Asociación Colombiana de Menopausia por intermedio de los diferentes capítulos viene liderando programas masivos de educación dirigidos a médicos, profesiones afines y a la población en sus diferentes etapas de la vida, a través de los medios de comunicación y tiene la esperanza de que en el futuro el estudio del climaterio masculino sea liderado también por personas estudiosas y expertas en el tema para que trabajen conjuntamente con nuestra Asociación.

Fabio Sánchez Escobar, MD